

Gobierno, patronales y Asempleo, esperanzados por la evolución española

Ciudadanos y Podemos ponen el contrapunto insistiendo el primero en el contrato único y reclamando la formación morada subidas salariales

■ P. A.

SAN SEBASTIÁN. Está claro que la realidad depende del prisma con el que se mire y que no todos observan a través del mismo artificio. Mientras el Gobierno desataba ayer su euforia por unos datos que, en su opinión, vienen a demostrar «la fortaleza del mercado laboral español, con 1.500 empleos al día en el último año», tal y como recordaba la ministra en funciones de Empleo y Seguridad Social, Fátima Báñez, otros como Ciudadanos o Podemos trataban de templar los ánimos e incluso de ofrecer un baño de realidad al recordar que gran parte del empleo que se crea es estacional y precario. Así, el partido naranja insistía en su propuesta de implantar el contrato único para fomentar el empleo, y la formación morada reclamaba una subida de salarios para apuntalar el crecimiento económico, tal y como sugirió el gobernador del BCE, Mario Draghi, «poco sospechoso de populismos», recordaba Iñigo Errejón.

En medio, el presidente de la CEOE, Juan Rosell, que consideró esperanzadores los datos de afiliación pese al repunte del paro en sep-

tiembre, «en la medida en que se mantiene la tendencia de creación de empleo». De hecho, tanto la evolución del paro como de los cotizantes en el último mes ha sido la mejor desde el inicio de la crisis, ya que septiembre es habitualmente un mal mes para el mercado laboral.

También la Federación Nacional de Trabajadores Autónomos (ATA) destacó que el dato del último mes «es mejor de lo esperado, a pesar de llevar un año sin tomar ninguna medida relativa al empleo».

Tanto la CEOE como ATA reclamaron la formación de un gobierno cuanto antes, ya que señalaban que queda mucho camino por recorrer y los parados y autónomos no pueden esperar más.

Para Asempleo, la asociación que agrupa a empresas de trabajo temporal y agencias de colocación, septiembre «ha sido sorprendente bueno», por lo que augura unos buenos datos de la EPA del tercer trimestre. En su opinión, «la evolución del empleo ya no se puede achacar únicamente al viento de cola -bajos tipos de interés, bajos precios del petróleo y la depreciación del euro-, que se está acabando, ya que otros factores propios de la economía española y del mercado de trabajo están actuando como locomotoras. Con todo, advierte respecto a la incertidumbre política, que tanto condiciona la toma de decisiones empresariales, y señala que si se mantiene «se podría revertir esta tendencia positiva».



Fátima Báñez.